

Cultura e Higiene

REVISTA SEMANAL DE DIVULGACIÓN POPULAR

AÑO VI

GIJON 21 DE ABRIL DE 1917

NÚM. 260

P A Z

Palabra dulce; palabra misteriosa dejada por Jesucristo a los hombres como prenda de su amistad y símbolo de su bendición. Reducto donde los pequeños y humildes de corazón, guardaron las energías y la esperanza suprema del alma para tenerlas al abrigo de la violencia acometedora y dominante. Talismán maravilloso para ellos, los creadores de vida; estigma de apocamiento a los ojos de los poderosos, factores de muerte.

Quién pudiera decir algo de lo que, en esta palabra fecunda se contiene. Cuántas explicaciones, cuánto discurso serían necesarios para hacerlo comprender siquiera en parte! Pero no es necesario, ni aun oportuno. La verdad, en lo sencillo reside, y si se la recarga, se obscurece. En lo sencillo está el punto donde nace la corriente que lleva al alma la emoción de lo bello. Leve es el último toque de cincel con que el escultor infunde vida al rostro de mármol que ha fabricado, y no con artificios de retórica logra la pluma de un ingenio fino producir en el corazón de los hombres altas vibraciones de placer.

La virtud de la palabra misteriosa, su alcance y su fecundidad patentizados están en el seno de las sociedades de los hombres; pero muchos no ven, aunque tengan ojos, ni comprenden, aunque tengan sentido, ni saben más que del cachito de suelo donde viven y trabajan.

Laboran, laboran los infusorios en el fondo de los mares. ¿Saben ellos que al cabo de los tiempos aquello que hacen ha de ser un continente?

Horadan la tierra los pequeños, para sacarle sus riquezas, o la cavan y surcan para recoger el pan de que viven y no pueden pasarse a otra cosa, porque todo el tiempo de su vida lo necesitan para sustentarla. Trabajan por la fuerza de una ley que no la han hecho los hombres, sino la necesidad de la cual no se exime nada de cuanto tiene vida, desde el infusorio que prepara los continentes en el fondo de los mares hasta el hombre superior que, con su cerebro, abarca el conocimiento del mundo entero, lo penetra en todas sus partes, observa y deduce leyes y, adueñado de todos los elementos que se comprenden en la obra creada, crea también en beneficio del hombre. Le crea bienestar y le da

luces que le ayudan en su trabajo y que iluminándole regiones, donde antes la mentalidad no penetraba, le ponen de manifiesto prespectivas ignoradas que embellecen y hacen amable la existencia.

Todas estas conquistas que va haciendo el hombre para ser menos desdichado, sólo se realizan por la virtud de la palabra dulce y misteriosa, sin cuya eficacia, ni el trabajo de los pequeños y de los medianos se convierte en obra, ni el de los cerebros superiores en creación.

Pero ¡ay! dicen los lamentos de todas las edades: la paz no es de este mundo! Los hombres tienen que estar siempre en guerra. De ella han necesitado para defenderse, para seleccionarse, para vivir y afirmar la vida.

La guerra reina en toda la naturaleza. Los animales, desde las clases más inferiores, se destruyen para substituirse unos a otros. El pez grande que se come al chico, es a nuestra vista el ejemplo vivo de lo que pasa en todo el reino animal.

Los elementos también combaten contra la tierra destrozándola y vencéndola en su santa labor de producir. En su saña ciega las aguas desbordadas, los volcanes, los terremotos, destruyen, arrasan, asuelan... ¡Pobre labor de los humildes! pobre labor de los hombres todos, hasta la misma creadora de los cerebros superiores. Aquellas luces encendidas por el genio y que disipaban capas de nieblas a la mentalidad, no parecen ya luces sino fuegos engañosos y transitorios. No importa. ¡Alta la frente! Lo que pasa, tiene que pasar, lo que debe quedar, permanece porque se ha ido construyendo en la conciencia humana por obra de verdad y de convencimiento, que es también obra de fuerza, porque es una corriente de sentimiento humano que pone de acuerdo todos los corazones.

¿Quién había de pensar hace un corto número de años que los hombres cruzarían los aires en aparatos que los asemejan a los pájaros? Pues mucho más de increíble tiene lo que han adelantado y lo que han conseguido en el camino de la paz. La aerostación en el punto a que ha llegado no es aún sino un medio más de destrucción, un deporte en la categoría de aquellos donde, por ganar dinero o por alarde de temeridad, se arriesga la vida. El pacifismo, en el punto a que ha llegado, es una Potencia que refrena a las Potencias, pone a raya el ardi-

miento de los poderosos y con su superioridad es más fuerte que la fuerza. Es, en suma, la realización de una alta esperanza que los hombres habían mirado siempre como irrealizable en los eternos combates de la vida.

¡Palabra mágica, palabra bella, más que otra alguna! Tú sola llevas a los campos el esplendor y la abundancia que alegran los corazones de los hombres y levantan su espíritu. Sólo por ti va subiendo la humanidad los escalones del perfeccionamiento que conducen al misterio del infinito. Por ti florece lo más selecto en el alma humana, lo que, igualando al rico con el pobre, hace que este salga favorecido el amor en el hogar.

Hermosísima palabra trascendente. Tus principios y tus fines se ocultan tal vez en dominios inasequibles para el hombre, pero tu acción es visible, es innegable donde quiera que se elabore algo bueno para la pobre humanidad; ya sea cuando sujetas el brazo y dominas la voluntad del prócer poderoso que dispone de pueblos y vidas, ya cuando encarnas con todas tus bendiciones y todas tus virtudes en el corazón de una princesa noble y buena.

FANNY GARRIDO,

GRATITUD

CULTURA E HIGIENE honra hoy su primera página con el precedente trabajo de la eximia pensadora Fanny Garrido, cuyo talento saber extraordinarios la elevaron a los más altos puestos de la intelectualidad femenina.

Nuestros lectores ya han saboreado muy notables escritos debidos a la pluma de nuestra ilustre colaboradora y dedicados a la cultura de la mujer, en la que la Sra. Garrido es maestra consumada.

Y si tratando esta especialidad cultural ha mostrado sus brillantes dotes intelectuales y su completo dominio de los problemas de enseñanza y educación femeninas, en su artículo «Paz» nos revela la profundidad de su pensamiento, su alto y noble sentir y su bello modo de expresar las ideas para prenderlas en el corazón y en la inteligencia de los lectores.

Pues la Sra. Garrido, aduna en sí la bondad y el amor a la cultura de la mujer y a las grandes causas de la humanidad, sabiendo poner a su servicio una inteligencia y una voluntad poderosas. Bien merece la admiración que por ella sentimos y que hoy rendidamente le tributamos una vez más.

Lo bello es, no sólo un atractivo, sino también un consuelo para el alma.

Elevación moral

Si se entiende por patriotismo cerrar los ojos, ante los males de la patria, no deberíamos hablar de ello; pero en tal caso obraríamos como el que ocultando su mal a un enfermo le hiciera rechazar las medicinas que podrían curarlo.

El verdadero amor consiste en descubrir el mal, estudiarlo y ponerle remedio.

Por otra parte, ¿a qué ocultar lo que todos vemos?

¿Hay algo que no esté corrompido? ¿Hay algo que no haya sido contaminado por el egoísmo?

Si examinamos nuestro propio corazón veremos que hay en él gérmenes de excepticismo, principios de desaliento y un fermento de amargura, que no corregido, acabará por llevarnos a la desesperación en brazos del más lamentable desequilibrio moral.

La atmósfera que respiramos está envenenada y es preciso purificarla, hacerla respirable.

Hay cerca de Nápoles una caverna llamada la Gruta del perro, porque mueren envenenados por el ácido carbónico los animales de esta especie que penetran en ella.

El mortífero gas que allí se produce, es mucho más pesado que el aire y se queda en las capas inferiores, por la que los seres que respiran a mayor altura no sufren su influencia deletérea.

Hemos de tenerlo en cuenta para respirar a mayor altura de la ordinaria, si queremos librar-nos del peligro.

Elevemos el espíritu, librémosle del ambiente nefítico de las capas inferiores y hagamos que flote en una atmósfera purificada por la cultura y saneada por el amor.

¿Qué vemos a nuestro alrededor?

Escarnecida la justicia, rotos los lazos que deben unir a todos los hombres, la avaricia usurpando el puesto de la generosidad, la indiferencia escarneciendo los sentimientos de amor y de fraternidad y preconizado por doquier el principio de Benthan: «El criterio de la moralidad es la utilidad»; pero no tomado en el elevado sentido en que hablaba el gran economista, sino en el bajo y grosero que le han atribuído sus adversarios.

Una sociedad basada en tales principios es una sociedad imposible.

Y así lo vemos.

En la nuestra, odia el obrero al patrono y tal vez su odio es motivado y justo; se siente esclavo y sabe que tiene derecho a ser libre y en su afán de romper las cadenas que le oprimen, *incurre también en la injusticia*, violando el derecho de los demás y convirtiéndose en ele-

mento destructor y perjudicial por lo tanto. Divorciados el capital y el trabajo la marcha social es difícilísima.

Y a cada paso lo demuestran los hechos: el motín amenaza constantemente y la perturbación, efectiva o en germen, es continua: la sociedad vive sujeta al miedo y no puede realizar progreso alguno. Reinan la mentira y la injusticia y huyen la razón y la verdad.

Hace falta una doctrina que una a los hombres en apretado abrazo, que unifique su marcha y que los lleve a la conquista de la felicidad por el camino del deber.

A esta necesidad responde CULTURA E HIGIENE, que sólo pide al hombre que quiera ser feliz y que trabaje para sí mismo porque dignificado y redimido será, por la obra o por el ejemplo, factor importante para el bien de los demás.

Nuestras aspiraciones son muy grandes; pero muy honradas, por lo que nos ayudarán a realizarlas cuantos se sientan hombres y cuantos se sientan honrados.

Si España amenaza hoy de ser un nido de piratas será mañana la cuna de regeneración en que la patria vea, después de una infancia acaso dolorosa, surgir una juventud plétórica de vida y ganosa de realizar progresos y hacer efectivas grandes esperanzas, para que la raza proclame, sin dudas ni vacilaciones, que a las ideas que predicamos, deberá su felicidad.

ca hasta el más modesto obrero, los seres todos pagan su tributo a la tuberculosis. España perdió, no hace muchos años, su más alta, su más egregia figura, por esa enfermedad, y constantemente vemos amenazadas personas ricas y socialmente muy elevadas, que procuran por todos los medios de que dispone la Ciencia, ir combatiendo el riesgo, el peligro que por doquiera se les ofrece, y los estragos de que sus familias y miembros son víctimas.

Débase ello, de una parte, a la ignorancia, aunque es cierto hay individuos que son instruidos, pero desconocen aquellas previsiones fundamentales que han de prevenir la enfermedad en general: y de otra parte, a la negligencia de personas que las saben, pero quienes, por escépticas, miran con menosprecio los consejos de la Ciencia. Muchos otros motivos hay que no hemos de exponer, y los cuales determinan una etiología compleja, un problema difícil, para cuyo remedio se necesita la intervención de todos los elementos que componen una nación.

Dirigiendo el examen a las enfermedades que más daño causan, podemos citar muchas de otra naturaleza; pero son mejores para un tratamiento, porque son más claras en su causa y su propagación. Son más sencillas, más simples.

Estas epidemias asoladoras que a cada paso están produciendo estragos, aun en los pueblos más cultos (no hablemos de los que causan en los pueblos atrasados), y en España con más frecuencia que en otro sitio, por ser mayores sus endemias, estas enfermedades resultan, con relación a la tuberculosis, de una sencillez extraordinaria. Y eso que las hay en las cuales no se ha podido determinar el germen: por ejemplo, la viruela y el sarampión: pero como el modo de propagarse se ha llegado a conocer en términos claros y de una manera fija, permiten salirles al encuentro. Acerca de ellas se saben los elementos fundamentales para combatirlos. En un caso será, que, habrá que evitar que el germen se pueda propagar; en otro caso, que el germen, ya propagado, pueda producir su efecto. Por ejemplo, la viruela, que tan mortífera y horrible fué, hoy no constituye ningún peligro serio para la Humanidad y si lo constituye, es solamente en aquellos pueblos que desatienden completamente la inmunización para todos ya posible. Hoy, Alemania—el Imperio alemán—, de tal manera ha llegado a evitar la viruela, que cuando se presenta un caso, en cualquiera de los Estados de su Federación, es generalmente importado, y en seguida es recibido el enfermo en alguna clínica determinada, o en sitio donde se le asile. Aquel caso suele ser un acontecimiento extraordinario, y a verle acuden los médicos de diferentes puntos del Imperio para estudiar prácticamente una enfermedad que no hay modo de ver ordinariamente. ¡Hasta ese extremo resulta allí

La tuberculosis y su profilaxia social

II

La tuberculosis es, por razones conocidas, una de las enfermedades más complejas en su etiología. Sabemos, creemos saber (es un problema que todavía, bajo ciertos aspectos, está en desarrollo) que la causa fundamental, su germen, es el bacilo descubierto por Koch; pero cómo se desarrolla y qué aspecto toma, son puntos que están todavía en estudio. Sin embargo, es notorio que contribuye al desarrollo de esta enfermedad, fundamentalmente, la miseria.

Positivamente, la miseria es una de las causas principales que determinan la formación de terrenos adecuados a su desarrollo; pero no es la única, porque si lo fuese, naturalmente, las clases ricas, las clases poderosas, aquellas que disponen de grandes recursos, no morirían de tuberculosis; y todos podemos apreciar que, desgraciada o afortunadamente—aprecie este hecho cada cual de la manera que a sus creencias mejor cuadre, ya que revela el carácter democrático de la enfermedad—, desde el Monar-

rara la viruela! Es como, por ejemplo, si aquí, en una población que está ahora perfectamente limpia de peste, se dijese: «En tal hospital hay un caso de peste que ha sido importado, por tal o cual motivo, conocido o no.» Lo más natural

sería que acudiesen los médicos a estudiar una enfermedad que muchos no habrían visto, y que probablemente tampoco volverían a ver.

DR. ANGEL PULIDO

VIDA FEMENINA :: PRO INFANCIA

Para las amas de casa

En anteriores artículos, publicados fuera de esta sección, hemos descrito las funciones de nutrición, indispensables para reponer las pérdidas del organismo humano por efecto del trabajo corporal. Asimismo hemos dado una lista de los alimentos generalmente utilizados, clasificándolos por sus propiedades constitutivas y por sus efectos reparadores en los distintos sistemas de que se compone nuestro cuerpo.

Demos hoy un término medio del valor alimenticio de los comestibles, sacado de multitud de análisis verificados por los químicos, y que está contenido en el siguiente cuadro.

Es una composición centesimal. Lo que falta para llegar a 100 corresponde a *sales minerales inorgánicas*:

COMESTIBLES	Precio de un kilo Ptas	Agua	Principios alimenticios			Total	Precio de la unidad alimenticia Pesetas
			PLÁSTICOS Albúmina	RESPIRATORIOS Man-teca	HIDRATOS		
Arroz	0,62	13,85	7,50	1	76,50	85	0,73
Carne (tér. medio).	2	72	20	0,5	0,5	21	9,53
Cerezas	0,15	79	0,5	—	13	13,50	1,11
Ciruelas	0,10	84,50	0,5	—	12,50	13	0,22
Coles	0,12	86	2,50	0,5	6,50	9,50	1,33
Guisantes	0,40	9,50	23,50	2,50	62	88	0,45
Habas	0,45	16	24,50	1,50	54,50	80,50	0,56
Higos	0,80	16	0,5	—	80	80,50	0,99
Huevo (clara).	2	52	24,50	2	0,50	46	6,33
» (yema).	2,05	79,50	12,50	12	0,5	25	
Judías blancas	0,55	14,50	24	1,50	49	74,50	0,74
» negras	0,50	10	25,5	2,50	58	86	0,58
Leche de burra	2	89,50	2,5	1,50	6,50	10,50	19,04
» » cabra	0,70	86	5	4,50	3,50	13	5,38
» » mujer	—	88	2	3,50	7	12,50	—
» » vaca	0,40	81,50	5	4,50	4,50	14	3,21
Lentejas	0,50	15	24	2	55,50	81,50	0,61
Maíz	0,25	13	10	4,50	68,50	83	0,30
Manzanas	0,25	84,50	0,5	—	12,50	13	1,92
Melocotón	0,33	79	0,1	—	19,50	19,16	1,20
Nueces	0,50	4,50	4,50	62,50	7,50	86	0,58
Patata	0,15	75,50	2	15	20,50	37,50	0,40
Pera	0,20	82,50	0,5	—	12	12,50	1,60
Pescado (tér. medio)	1,50	76,50	17	0,5	—	17,50	8,57
Queso	2,50	34,50	32,50	29,50	—	62	4,03
Trigo	0,40	13,50	12,50	1,50	67,50	81,50	0,49

Demos ahora los precios de algunas de esas cantidades alimenticias, tomados por el término

medio a que se suelen cotizar los comestibles en los Mercados y en épocas normales.

Con sujeción a ellos los principales artículos tomados en igual cantidad alimenticia siguen el siguiente orden de baratura: guisantes, patatas, 0,0; arroz, lentejas, habas, trigo, 0,50; judías, 0,24; coles, 1,13; pescado, huevos, leche, queso, 3,20; carne, 9,50.

Es decir, que una cantidad alimenticia de **carne** cuesta **diecinueve veces más cara** que la misma cantidad alimenticia en **lentejas y pan**.

Esto es muy importante para las amas de casa, pues conociendo los datos que anteceden, ellas podrán disponer las comidas con artículos comestibles más baratos y que contengan las necesarias cantidades alimenticias, prescindiendo de aquellos que siendo inferiores en valor nutritivo alcanzan precios mucho más elevados.

Con el cuadro precedente a la vista podrán las hacendosas lectoras comprobar estas apreciaciones de economía que se puede obtener sabiendo elegir aquellos comestibles que siendo sensiblemente más baratos son a la vez de mayor rendimiento nutritivo que aquellos otros que constan en la precedente composición centesimal con unidades alimenticias muy bajas y en desproporción a su precio de venta.

Procuremos fijar con la mayor claridad estas apreciaciones con dos ejemplos:

1.º Supongamos que un kilo de carne cuesta 2 pesetas, (no debiera exceder de ese precio nunca); la carne contiene 72 partes de agua y 21 de principios alimenticios, resultando que al precio de la unidad alimenticia de la carne es de pesetas 9,53.

2.º Tomemos un kilo de habas por 45 céntimos, (buen precio); las habas contienen 16 partes de agua y 80,50 de principios alimenticios; luego la unidad alimenticia de las habas es de 56 céntimos.

Si, como es sabido, la cultura moderna tiende a enseñar a la mujer a regir su casa con arreglo a bien ponderadas leyes de economía doméstica, la vulgarización de los precedentes datos responden perfectamente a la finalidad cultural de esta página femenina.

Y no hemos de encarecer la utilidad de ilustrar a las amas de casa acerca de esta importan-

tísima materia, sobre todo en estos tiempos de penurias, escaseces y terribles carestías de las subsistencias, que ni gobiernos, ni nadie, no han podido, o no han querido evitar.

¡Ah si el pueblo estuviera organizado, ilustrado y educado con arreglo a los bien establecidos principios de la cultura y la higiene sociales, otra sería su suerte!

¡Pues sigamos laborando por el triunfo de este ideal, pensando que «nunca es tarde si la dicha es buena»!...

El niño en la escuela

Siento una enorme tristeza cuando veo las rejas de una cárcel o las puertas de una escuela mala.

Dos cárceles.

Una es el corolario de la otra; la ignorancia produce el crimen; la mala escuela produce la cárcel. Los pueblos tienen un corazón: la escuela.

¿Queréis suprimir la cárcel? Ponedle dentro una escuela.

De noche se iluminan las calles a causa de los ladrones.

¿Queréis seguridad? Iluminad los espíritus y apagad los faroles.

Es para las almas delicadas un cuadro doloroso ver a las criaturas durante seis horas en las escuelas sentados, inmóviles.

El niño cuyo organismo físico y moral requiere imperiosamente la agitación cuya sangre es áspera, viva, inquieta, petulante; el niño, que es todo hecho de alegría virgen, de movimiento rápido, de vibraciones aladas, no puede estar durante un día entero, estúpidamente contrariado, en una posición bestial y monástica.

¡Pobres flores!

Se les obliga a estar doblados sobre un libro árido, seco, abstracto; se les inquieta con el reposo forzado y cuando soñolientos y cansados, levantan los ojos del libro que no entienden, para mirar por la ventana un pedazo de cielo, encuentran ante su mirada húmeda y tierna, la mirada de un profesor pedante.

Dejad correr a los niños, saturadlos de luz, equilibrad su sistema nervioso, dadles fuerza, movimiento, armonía y libertad.

Un niño no es un vientre, es un ave.

¿Queréis modelar la escuela?

No copieis al claustro; imitad al nido.

Por eso cuando los niños salen de la clase, tienen una alegría vibrante, radiante, alucinada; gritan, saltan, trepan a los árboles, roban los nidos, apedrean a los perros, corren, desaparecen, vuelan como pájaro que huyó de la jaula.

Vuelan, sí; la alegría tiene alas.

Es la naturaleza que protesta.

¡La Naturaleza! Palabra santa.--G. JUNQUEIRO

Casos de ilusión y adulación funestas

¡Todo cuanto dice el niño es ingenioso! ¡Todo lo que hace es admirable!

Ciertas gentes tienen una manera tan especial de describir las impertinencias de sus hijos, que equivale a una franca aprobación: «No se ha atrevido el muy tunante a decir esto!... ¡En su lugar yo me hubiera avergonzado!»

A decir verdad, no ha causado gran enfado la audacia...

* * *

Hemos conocido padres que, durante todo un invierno, han contado en las tertulias a que han asistido la ocurrencia de su hijo, colegial de trece años, que se atrevió a llamar «adefesio» a un anciano magistrado, que intentó reconvenir a su «amiguito».

Divulgaban la anécdota: ¡prueba que no les parecía desagradable!

«¡Hay pocos galopines de su edad que tengan tanto aplomo!» se decían *impetto*.

* * *

«Yo no sé de dónde saca lo que cuenta», repiten otros padres, con oculta satisfacción... Si se reflexionara bien, podría acertarse sin esfuerzo.

¿No halla alguna de estas frases en... la cocina y muchas en la calle?

Desde el momento que el niño no es tonto, se le proclama extraordinario, ¡sin igual! y al ver que con la edad se desarrolla la inteligencia, se admiran los padres de este suceso, que es, sin embargo, común a todos. «Tiene una facilidad increíble!» Comprendido.

«Irá muy lejos...»—¡Si! más lejos tal vez de lo que puede presumirse.

Entonces, embriagado por la ambición, el obrero soñará en convertir a su hijo en comerciante; el burgués querrá hacer de su heredero un elevado funcionario, y será capaz de arruinarse por llegar a ser padre de un supernumerario que gasta sin tino y no gana nada...

¡Pobres ilusos!...

F. NICOLAY.

* * *

El medio más seguro de evitar en los jóvenes de ambos sexos vicios y costumbres que después son muy difíciles de desarraigar, es proporcionarles placeres y diversiones honestas y procurar instruirlos en sus deberes, haciéndolos amables por medio del honor, del trabajo y de la virtud.

* * *

Un buen libro es siempre un fiel amigo.

...¡Los toros!!...

.....

Ya estamos en plena fiebre toreril; ya vienen los grandes rotativos pletóricos de informaciones de corridas de toros; la sangre de toros y toreros riega la arena; el hambre se enseñorea de los pueblos, se come poco pero hay *toros* y el pueblo se divierte.

El torero luciendo sus formas femeninescas cruza el ruedo entre los aplausos de la multitud que ávida de fuertes emociones espera contemplar las distintas suertes del toreo.

El presidente, asesorado por un concejal *entendido* o por un *fanático* aficionado, saca el blanco pañuelo, a cuya señal se abre la puerta del toril dando salida al toro; hermoso y noble animal que debiendo ser destinado a roturar los cientos de miles de hectáreas que de terreno baldío existen en España le destinan a morir de la manera más cobarde: al encuentro del toro, va el torero derrochando elegancia chulapera; el toro, con noble arrogancia trata de embestirle creyendo tener ante sí al hombre, mas viendo la figura de una bailarina se vuelve, con el desprecio del más noble y del más fuerte; vuelve el torero a azuzarle y entonces el toro para dar a entender que no es el miedo lo que le hace huir, le embiste con el coraje propio de la indignación, cayendo los dos, revolcándose en la arena, mezclándose la sangre de ambos.

La entusiasmada multitud aplaude con frenesí loco, el arrojito del torero y la valentía del toro; a éste le llevan al depósito de cadáveres y cuando las engalanadas mulillas le llevan arrastrando, parece que en sus abiertos ojos se ve una mirada de desprecio para los insensatos espectadores que aún siguen aplaudiendo una labor que dió por resultado la muerte de dos seres: el toro y el torero, sin contar la muerte cobarde, vil y engañosa de los inocentes caballos.

Mientras esto sucede en el Circo taurino, cientos de miles de hogares lloran la pérdida de algún ser querido que yace en el fondo de los mares o que pereció en el campo de batalla por el honor de su bandera, aumentando este contraste las grandes crisis económicas que llevan la desolación a los pueblos.

¿Cual será el diagnóstico que acabe con esa fiebre toreril?

Yo tengo grandes esperanzas de que no tardando mucho se extinguirá por completo; porque las expansiones juveniles van hoy atemperándose al hermoso juego de balompié y las muchas Sociedades que de este artístico Sport existen, combinadas con una incesante labor de las de CULTURA E HIGIENE, ayudadas todas ellas por personas que viven con miras al progreso humano, darán al traste con la mal llamada Fiesta

Nacional, si todos ponemos de nuestra parte los medios necesarios para realizarlo.

A mis dignísimos compañeros presidentes de Sociedades hermanas y Director de esta revista brindo la idea.

DIONISIO CUERVO.

Presidente de Cultura e Higiene del Natahoyo

Nosotros que hemos sido los primeros en oponernos en todas las formas a las exageraciones del torerismo y flamenquismo, seguimos dispuestos a cumplir con los deberes de la cultura, y a demostrar que ellos no son miserables ficciones en este, como en todos los aspectos de la educación popular.



NOTAS DE ARTE

Si asiduamente nos consagramos al estudio y a la divulgación de aquellos temas obligados de cultura e higiene que entran de lleno en el círculo de nuestra actuación, y que deben ser objeto primordial de nuestro trabajo, ello no implica que nuestras páginas han de permanecer cerradas a otras manifestaciones reveladoras del progreso artístico.

Para esa rama de la intelectualidad, ¿cómo no?, guardamos en lo más íntimo de nuestro ser un respeto y una admiración grandes. Y creemos que el pueblo necesita una preparación educativa para iniciarse así sea superficialmente en el conocimiento de las grandes cosas del Arte. He aquí el por qué de esa constante labor educacional a que nos venimos dedicando invariablemente, pero con la vista puesta en otros horizontes de alta cultura artística cubiertos todavía por espesas penumbras, impenetrables a la débil percepción de las multitudes.

Todo se andará; y así como nuestras páginas atestiguan que más de una vez se han abierto para recoger diversas formas artísticas, estamos dispuestos a seguir dando aquí oportunamente nuevas notas al arte dedicadas, y a honrar a sus cultivadores.

A este propósito, en breve ofrendaremos un tributo de admiración al joven y notable escultor asturiano Sr. Pola, cuyo estudio hemos visitado en Madrid, y en el cual hemos obtenido varias fotografías de sus mejores obras de arte para publicarlas en esta Revista.

A estas notas gráficas de las más notables esculturas cinceladas por el laureado artista asturiano seguirán otras reproducciones de cuadros, bocetos y curiosidades que atesoran varios Estudios de ilustres pintores residentes en la Corte y que están siendo visitados por persona íntimamente unida a esta Revista, a la que dispensa incesante protección y la que es objeto de sus constantes atenciones.

El incansable promotor de Cultura e Higiene cuyo nombre está en el corazón de todos los amantes de esta benéfica obra social, ha conseguido del Ministerio de Instrucción Pública importantes donativos de libros para todas las Sociedades hermanas, para la cultural antiflamenguista, para la biblioteca del Centro obrero de la calle de Anselmo Cifuentes y para otras entidades sociales de esta villa.

A estos libros con que se aumentarán las respectivas bibliotecas populares habrán de agregarse otros muchos, adquiridos ya por tan meritísimo benefactor de la cultura, con destino a las mismas.

Para la concesión hecha por dicho Ministerio ha dado grandes facilidades el ilustrado Subsecretario de aquel departamento don Natalio Rivas, al que enviamos las gracias más expresivas en nombre de las Sociedades favorecidas con tan estimables donativos.

Como requisito previo para la entrega de estos libros es indispensable la autorización oficial suscrita por el presidente y secretario de las distintas Sociedades con el sello de las mismas.

Todo lo cual advertimos a las aludidas Asociaciones y Centros para que cuanto antes den cumplimiento a este trámite indispensable, para que los mencionados libros les sean entregados y su envío a esta villa no se haga esperar.

* * *

En la Asociación de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos se ha practicado vacunación gratuita y general el pasado jueves; y mañana domingo desde las tres de la tarde se volverá a vacunar en dicho Centro a cuantas personas, sin distinción de edad y sexo, lo deseen.

Este servicio de gran eficacia sanitaria está encomendado a personal competente de la Asociación benéfica «Paz y Caridad», bajo la inspección del Dr. Joaquín de la Viña.

En esta Sociedad disertará esta noche, su presidente sobre problemas higiénicos de actualidad.

Habiéndose suspendido a causa del mal tiempo la inauguración oficial de la nueva casa de este Centro, se celebrará mañana definitivamente con una velada artístico literaria y teatral a que están invitadas las Directivas de todas las Sociedades hermanas.

La fiesta dará principio a las ocho de la noche, y a ella sólo podrán asistir los invitados, socios y señoras que forman parte de la familia de los mismos.

La organización de estos servicios de higiene, actos culturales y fiestas colectivas, demuestran que la Asociación de los Barrios Nuevos,

cuyas obras de alcantarillado dieron comienzo ya, según dijimos en el pasado número, se halla en condiciones de actividad y florecimiento grandes.

De ello nos congratulamos, felicitando a su digna junta directiva por el celo con que trabaja en el cumplimiento de su cometido.

* * *

El pasado domingo jugó un partido de football el «Club-Natahoyense» afecto a la Sociedad de Cultura del Natahoyo, con el «Club-Titanic» del mismo barrio. Después de una amistosa lucha en la que ambos equipos demostraron lo mucho que van adelantando en tan hermoso Sport, venció el «Club-Natahoyense» por un goal a cero.

CURIOSIDADES

En la administración de Correos de Glasgow se pueden echar las cartas sin franquear, metiéndolas dentro de otro sobre que contenga el dinero necesario para el sello, porque hay empleados que se dedican especialmente a coger el dinero y poner el sello correspondiente en el sobre de la dirección.

* * *

En Estados Unidos existen actualmente miles de granjas apícolas, cada una de las cuales comprende a su vez miles de colmenas. Sólo en el Estado de Nueva York hay una con 1.700 colmenas, cada una de las cuales encierra por término medio 5.000 insectos. Basta considerar estas cifras para comprender que el *trust* de los agujones difícilmente llegará a ser un hecho.

* * *

El estreñimiento o tardanza en defecar, se ataca con una infusión de hojas de sen, hinojo y regaliz; y deben proscribirse las carnes en las comidas.

Las mujeres que padecen estreñimiento no deben usar corsé.

El estreñimiento es una de las causas del apendicitis.

* * *

Para hacer una infusión, se echa agua hirviendo sobre las hojas, flores, raíces, etc., de que se trate, y se deja así durante diez minutos; se filtra después con embudo, tela o papel de estraza. Luego se sirve al paciente el líquido con o sin azúcar, según los casos.

* * *

La cremación de un cadáver no cuesta en Francia más que tres francos.



Particularidades mnemónicas

Los grandes sabios Newton, Linneo, Walter Scott y algunos otros, en su vejez llegaron a perder la memoria, hasta el punto de no reconocer sus propias obras.

La falta de ejercicio altera también, notablemente la memoria; pero no sólo esto y los muchos años ocasionan la pérdida de esa facultad mental, sino que el exceso de trabajo o una lesión, pueden lo mismo en el niño que en el hombre, provocar amnesias locales, especies eclipses que borran los recuerdos, y llegan a abolirlos por completo. Además la memoria ofrece grandes variedades según los individuos. Unos retienen con preferencia las figuras, los colores o los nombres; otros los sonidos, las cifras o las palabras; otros las ideas...

Así se explica la diferencia que existe entre la memoria del pintor, del matemático, del historiador, del filósofo...

A otros, por último, les impresionan más las particularidades y los detalles que los sucesos importantes.

Conocido es el caso de un joven que recordaba el número de coches que había visto en un largo paseo y vacilaba si tenía que citar los nombres de sus primos.

Richet, en un estudio publicado en la *Revista Filosófica* sobre el origen y las modalidades de la memoria, refiere que uno de sus amigos le decía un día con lágrimas en los ojos:—«Perdí a mi madre a la edad de once años; y no me es posible recordar ni sus facciones ni sus actos, y en cambio tengo bien presentes épocas anteriores en que me veo en tal o cual circunstancia comiendo huevos pasados por agua»...

A la vivacidad de las impresiones se debe la profundidad de la huella mnemónica.

El amor y el interés

Sentía envidia y pesar
una niña que veía
que su abuela se ponía
en la garganta un collar.
—¡Necia!—la abuela exclamó:—
¿Por qué me envidias así?
Este collar irá a tí
después que me muera yo.—
Mas la niña, que no vela
con la ficción la codicia,
le pregunta sin malicia:
—Y ¿morirás pronto, abuela?...

Campoamor.

Pensamientos

Para apreciar bien la vida es preciso estar tranquilo; nuestra alma, como la mar, no puede reflejar sus orillas cuando está agitada.

Por la novedad...

—¿Vienes a una almoneda?—preguntamos a Leandro.

—Sabes que no me gusta nada usado...

—En efecto: sólo asistes al teatro cuando hay estrenos; te gusta estrenar la ropa de los amigos; únicamente vas al Congreso el día de apertura; en amor sólo aprecias al primero; y como ya en tí es imposible, siempre tienes novias primerizas. Tengo un recelo ..

—¿Cuál?

—Sabes que se está preparando un cementerio nuevo; temo que te suicides por el gusto de estrenarlo.

Cantares

Oí que quien siembra coge,
y no dí paz a la mano:
sembré dichas y esperanzas,
y recogí... desengaños.

Tengo yo en mi corazón
una flor tan arraigada,
que si arrancarla quisieran
me arrancarían el alma.

M. P.

Lecturas festivas

Estalló un incendio en casa de un avaro, y quedó carbonizado uno de sus hijos.

El padre discutía y rebajaba los gastos del del entierro.

—El ínfimo es de tercera clase—le decían.

—¡Oh! Eso es muy caro aún: considere usted que mi hijo sólo es ya un poco de carbón.

* * *

A un condenado a muerte le había causado fiebre la proximidad de su suplicio, y guardaba cama en el momento en que se presentó el ejecutor.

—Deseo ver al médico—exclamó.

—¿Al médico? Querreis decir al capellán.

—No, al médico. Quiero que certifique que mi salud no se encuentra buena para soportar esta operación.

* * *

Un miope entra en la tienda de un óptico a comprar gafas, y se prueba todos los cristales hasta las graduaciones más bajas, pero ninguno le sirve.

—Y el caso es que yo necesito ver—dijo el miope.—¿Qué me aconseja usted?

—Creo que en vez de anteojos debe usted comprar ojos, caballero.